

CAI EA 5  
C185  
AUG. 4/76  
DOCS

# Indicador de

# Canadá



Ottawa, Canadá.

Año IV, No. 16

4 de agosto de 1976

Todos campeones en la inauguración de los Olímpicos de Montreal, 1

La llegada de la llama olímpica a Canadá parece un "acto de los dioses", 4

Noticias breves, 4

Abolición de la pena de muerte, 5

Acuerdo pesquero con España, 5

Canadá en el "Saludo a las Naciones" en Filadelfia, 6

Todos campeones en la inauguración de los Olímpicos de Montreal

Se ha escrito mucho sobre los problemas de los Olímpicos de Montreal y si se inaugurarían a tiempo. El mundo se ha enterado de las dificultades y las dudas de que se terminasen las instalaciones a punto, las huelgas, los precios inflacionarios, el miedo al terrorismo y, finalmente, la amenaza de que se cancelasen los Juegos a causa del "problema de Taiwán".

El mismo 17 de julio, la población que esperaba en el estadio la inauguración de los Juegos se sentía presa de incertidumbre y se notaba que faltaba algo de la excitación propia del acontecimiento.

Parecía que los brillantes asientos amarillos y azules se llenaban lentamente, casi con desgana. Mientras pasaban los minutos hasta las 3:00 p.m. y la Orquesta Juvenil Mundial tocaba perfectamente su música, y los 70.000 espectadores saludaban calurosamente a los dignatarios, la Reina, miembros de la familia real, Gobernador General y Primer Ministro, para nombrar unos pocos, todavía prevalecía el fantasma del escepticismo. Este espíritu persistió hasta la entrada de los atletas, momento en que se olvidó todo lo demás.

Repentinamente, se electrificó el estadio, nada más importaba. La duda, la incertidumbre, la agonía habían desaparecido.

Allí estaban, grupo tras grupo de magníficos atletas de la mayoría de los países del mundo, marchando orgullosamente detrás de sus abanderados en coloridos uniformes que transformaban todo el ambiente en un inmenso arco iris. Estos jóvenes esperanzados, que se habían entrenado por años, estaban presenciando la realización de sus sueños y lo mostraban en sus caras, el movimiento de sus manos, su porte y su paso seguro conforme marchaban por la pista al paso de la *Suite Sinfónica* de Víctor Vogel, inspirada en las obras de André Mathieu.

(Sigue p. 2)

